

inquietud

I. I. S. G.
COLLECTIE
UGO P...

Precio del ejemplar \$ 0.02

Redactor responsable
MIGUEL SILVETTI
Galicia 1532

Administrativos
ANTONIO CONDE
B. Montero Vidaurreta 541
(La Teja)

Correspondencia y Canje
Galicia 1532 Montevideo

PERIODICO DE IDEAS

AÑO II

MONTEVIDEO, ABRIL DE 1946

N.º 21

Proceso del Progreso Humano

ANÁRQUICO es el pensamiento. Anárquica debe ser la vida proletaria. Vida incóntorme y rebelde. Lucha de los de abajo, contra el militarismo, la ignorancia, la miseria.

Total emancipación. Caída al abismo de todas las sujeciones, jerarquías y privilegios. Solidaridad de los que trabajan, contra el capitalismo y sus instituciones opresoras que forman el Estado. Guerra social, para destruir de una vez por todas la sociedad burguesa con sus ruines iniquidades. Una organización obrera revolucionaria, de orientación ideológica inconfundible. Los que están por la autoridad, siervos de los totalitarismos, borregos de las democracias, por muy obreros que sean, son enemigos de los trabajadores que quieren vivir libremente, sin amos, sin dueños y sin dioses. Solidaridad por la libertad. Unión revolucionaria. Las mezclas de autoritarios y de libertarios en los sindicatos, es traición a la revolución social, es ventaja para los conservadores de la sociedad actual.

No nos llamemos a engaño, los anarquistas. No es conveniente la unión y la colaboración con los conservadores del Estado, con los obreros que llevan al lugar del trabajo la política y todo lo confunden, dividen y pervierten con su obra antirrevolucionaria, anti-anarquista.

El compromiso de unión debe revestir una consigna rebelde para todos, de luchar por un mundo libre, por una humanidad nueva. Una organización obrera con un idealismo liberador, es la representación del Trabajo en revolución, consciente de su valor como herramienta emancipadora y actividad creadora de una vida libre y feliz.

El sindicalismo reformista, conservador, tiene por finalidad conservar la explotación y la dominación, eternizar la ignorancia y la miseria. Por el contrario, las asociaciones obreras anarquistas tienen como animador el ideal más bello y más humano que existe. Cuando se dice que la organización obrera no es un fin, se dice una verdad. No es un fin, sino una infinita serie de fines, etapas sucesivas de una línea revolucionaria directa, sin desvíos ni descansos, escalonamiento de progresos y superaciones del vivir humano. La organización obrera anarquista, no es tampoco un sistema social determinado, con sus aristas firmes, su geometría y sus matemáticas invariables, sino más bien un movimiento revolucionario social en incesante y perenne ejercicio de cambios y progresos, búsqueda de lo mejor, de lo más bello, de lo más libre y más justo para todos.

La asociación obrera anarquista representa virtualmente la innovación constante, la libertad consciente, y es una herramienta y un camino al servicio de la liberación total de la humanidad.

El mundo está dividido en dos bandos irreconciliables: autoritarios y libertarios. Y los obreros autoritarios, tan necios como serviles, no son enemigos menores del anarquismo, que sus amos y gobernantes a quienes sirven de instrumentos, traicionándose a sí mismos.

Siempre lo mismo

A través de los tiempos, en distintas actitudes, hombres hubo levantados contra la tiranía y el despotismo religioso político y militar. Por afirmar un nuevo sentir que libere y dignifique la vida, se escribió con gestos de audacia y juego idealista la historia.



Hoy aparentemente vencidas, las fuerzas regresivas del autoritarismo fascista-nazista, quedan aún en germen, para florecer en idénticos frutos de maldad y opresión, corrientes aprovechadoras del espíritu rebañego que todavía tiene el pueblo, eterno engañado. Arribistas y fracasados de la Libertad propia, ambicionan someter a los demás; pseudo intelectuales adulan a la masa, y se inclinan ante el mariscal, acatan órdenes en una confusa propaganda de negar hoy lo que defendieron ayer; propaganda dirigida, de barullo y achicamiento moral, suicidio de los más caros atributos del hombre.

Siempre por lo mismo, en la lucha, alegre de conquistar la dignidad de una vida libre; sin adorar ídolos de trapo, papel o carne putrecibles. Siempre renovado en cada amanecer el vital deseo; piensa, se revuelve, sufre, vive; el hombre que quiere ser libre, que sabe ser libre: el anarquista.

Kantor

La idea anárquica

LA IDEA de edificar un mundo de felicidad y bienestar para todos por la ruta de la libertad, es anárquica. La anarquía es el ideal del progreso directo, un dinamismo que estimula la actividad revolucionaria del hombre, teniendo su expresión más activa y rebelde en el campo del trabajo, como acción anticapitalista y antiestatal.

En la vida de la lucha social, siempre la posición de los anarquistas es la más avanzada, cargando con el máximo de los sacrificios y afrontando los peligros.

No existen secretarios rentados, vivillos que viven del sudor de los trabajadores, en los sindicatos anarquistas, pues los obreros anárquicos no buscan con su lucha de acción directa ventajas de autoridad y de dineros, siendo su principal finalidad destruir para siempre los dos enemigos mayores de la humanidad: el Estado y el Capital.

☆☆☆

Mentiras Vulgares

VOZ DEL GOBERNANTE: "Con libertad no ofendo ni temo".

VOZ DEL CAPITALISTA: "Paz y bienestar para todos".

VOZ DEL SACERDOTE: "Bienaventurados los que son explotados y oprimidos, porque de ellos es, el reino de los cielos".

VOZ DEL JUEZ: "Ante la Justicia, todos los hombres son iguales".

VOZ DEL MILITAR: "El Cuartel, es base del Orden Social y de la Libertad".

VOZ DEL USURERO: "El ahorro, es la mayor virtud del hombre".

VOZ DEL BANQUERO: "El dinero, denuncia honradez y austeridad".

VOZ DE LOS TONTOS: "La guerra, favorece el progreso".

VOZ DE LOS SABIOS: "Ante la muerte no hay distinciones".

VOZ DEL PERIODISTA: "Orientamos a los pueblos por el camino de la libertad".

VOZ DEL PROLETARIO: "Todos los trabajadores estamos unidos".

☆☆☆

ENGAÑIFAS

ES CREER que se lucha contra la vida cara, contra el malestar del pueblo obrero, sin atacar la causa de origen: el Estado, que permite la explotación del comerciante, que envenena él mismo y atrofia con el alcohol, que mantiene una burocracia y un peso muerto de militares. Y jubilados, que traigan toda la riqueza productora de los sufridos obreros. Por eso la propaganda de los políticos bolcheviques, y de los otros, es la misma: distraer gente, esperar votos, para encargarse al poder y dejar siempre intacto el engranaje del Estado, cambiando los ropajes, pero no el sistema. Así vivieron en Alemania

TELON LENTO



TODAVIA estamos trepando. Flota sobre nosotros el humo de los sacrificios. Cada ser habla un idioma que el vecino no comprende. La lógica está en el encarcamiento de los que buscan un camino entre las tinieblas. Amamos la

tragedia y todo lo que lacera el corazón. Los sentimientos que son buenos para unos, para otros son vergonzosos y despreciables. Nos enrojece la púrpura; y nos obsesiona reinar, vencer y brillar. Es el placer del rebaño. ¡Pero algún día, sobre los mares lejanos la vida será útil y bella! ¿Qué importarán para entonces los gemidos de hoy sobre la piedra dura? ¡Algún día saltará la piedra hecha pedazos!

Pedro Godoy

Buenos Aires, 1946.

con sus millones de electores, el socialismo y el comunismo: meditando y domesticando; dejando que la guerra salvase a la clase burguesa; en su nacionalismo anti-obrero, antirrevolucionario, en pocas palabras: en la negación de la causa emancipadora de los esclavos del salario. JUSTUS

CARTELES

¡Viva la Anarquía!



LAS BANDERAS de la tierra son las flores. Las banderas de los pueblos son los gritos. Pueblo somos, compañeros: gritemos nuestra anarquía.

Ideal, conciencia y destino, todo está, —como en la flor el perfume y la pulpa y la semilla—, contenido en este grito. Colquémolo de las horcas, martillémoslo en los yunques y, cuando caigamos presos, escribámoslo en los muros de nuestras celdas. Arañado, o remachado, o mordido, donde pise o pase o muera un anarquista queda un ¡Viva la anarquía!

Artistas, obreros o vagabundos. ¡Machos! Todos los que hacemos luz con los sesos, pan con los puños, caminos con los talones, hagamos de él nuestro santo y seña. Entre la sombra y el fuego, por sobre el mar y la cumbre naufragos o centinelas reconozcámonos todos en el ¡Viva la anarquía!

Viejas, compañeras, novias; las que velan o amamantan o dan besos. ¡Hembras! Mientras reine la injusticia, el hambre y el salvajismo: —¡Viva y viva! Viva tres veces—, una vez por vuestros novios otra vez por nuestros hijos y otra vez por vuestros nietos, —¡Viva siempre la anarquía!

Las banderas de la tierra son las flores. Las banderas de los pueblos son los gritos. Floreced el vuestro, artistas, obreros y vagabundos. Y el vuestro también, doncellas, madres y abuelas. ¡Machos y hembras! ¡Viva y viva la anarquía!

RODOLFO GONZALEZ PACHECO

De La Obra, Feb. 1946.

Pesada atmósfera de guerra

OTRA vez la humanidad se halla al borde de la guerra. Apenas si hubo respirado de la que había salido —si es que hubo salido— y ya se encuentra ante la visión de otra cuyas perspectivas le asignan una magnitud de aniquilamiento sumamente alarmante.



Incapaz el régimen capitalista de avenirse a una vida distinta y superior a la detentada por tan largo tiempo, se esfuerza por consolidar y continuar aún el predominio de su régimen, cuya característica esencial y aberrante es la explotación del hombre por el hombre, y que va cobrando en el espíritu de los hombres nuevos, una repulsa viva, honda e incontenible.

Esa ambición ilimitada, esa ética torpe y agresiva que ha revelado siempre el capitalismo, hace tabla rasa con todo lo que pueda significar liberación humana.

La hecatombe que se presente a severa lo expresado. Y ya no importan, ni valen, los rótulos ostentados que parecieran asegurar a los crédulos del mundo, la paz y el bienestar.

Efectivamente; ni Estado Democrático, ni Estado Comunista, ni Estado Socialista, aseguran nada para el mundo y se desvalorizan éstos rápidamente para las personas sensatas, ya que ni siquiera son capaces de conjurar este peligro de guerra inminente, y sí, más bien, precipitan a él a sus pueblos ante el espíritu azorado y atónito de la humanidad.

Y configura un hecho revelativo, señalar que ni el gobierno llamado

democrático de EE. UU., ni el Estado llamado socialista de Rusia, ni el Estado también socialista de Inglaterra, se avengan para impedir la gran tragedia y muy por el contrario, sean los mismos los que cada vez agudizan y embrollan más los hechos, desorientando el mundo de manera expresa e increíble.

La humanidad que es dada fácilmente en cifrar esperanzas y que ha creído tácitamente cuanto estos guías unidos al Poder máximo le prometieron, se encuentra otra vez en la desventura —no podía suceder otra cosa— y entregada a la voracidad económica del capitalismo bifurcada universalmente, como así, también, de aquellos cuyo espíritu de dominadores absolutistas, se manifiesta señaladamente.

Y las consecuencias de esta situación angustiosa entraña una magnitud que escapa a la captación siquiera aproximada de la bastedad y hondura que tendrá esta renovada guerra entre los pueblos.

Y nos sugiere: si una Rusia Socialista, si una Inglaterra ídem, si un EE. UU. ultra-democrático, como el mundo los denomina y ellos mismos se jactan, están a punto de lanzar a sus pueblos, unos contra otros, es hora que estos mis-



mos y el resto del mundo, tomen la debida consideración, y con la serenidad que la importancia de los acontecimientos aconsejan, busquen la ubicación exacta colocán-

dose fuera de la órbita que le asignan sus gobernantes, para sentirse hermanados por encima y contra ellos, por ese dolor y esa angustia común que trae una madurez de siglos.

Y es esa ubicación la que les permitirá observar claramente que su liberación total y el término de sus angustias, consiste, sin lugar a dudas, en la polarización del régimen capitalista y autoritario, como así también y en primer término, la desintegración inmediata de todos los ejércitos y el total desarme universal, ya que todo ese andamiaje homicida sólo ha servido siempre y únicamente, para resguardar a los más altos ladrones y a los más crueles tiranos del mundo.

Quitad las armas y los ejércitos y no habrá sobre la tierra ese reducido número de individuos que detentan la riqueza social, ni podrán desarrollar sus instintos agresivos contra la humanidad, pues, sin esos medios, tales malditos no valdrían ni siquiera la mínima ocupación mental por parte del mundo honrado.

M. S.

SINTESIS

CUANDO el hombre estima el mundo con una sensibilidad cósmica, no se conforma nunca con lo que es; crea, revoluciona, es innovador, avanza, asciende.

Va hacia la fuente de la luz. Es savia del árbol de los frutos del Bien. Supera con su tarea el presente, con la mirada puesta en el futuro.

Es un adalid del progreso humano, idealista y realista al mismo tiempo. Idealista en el pensamiento y realista en las acciones.

Es, el que se ve envuelto por las sombras y no las teme. El que conoce la noche, sabiendo que viene a su encuentro un nuevo día. Vive la magia de las estrellas, pero siente vibrar en su mente el ideal de un Sol, fuente de vida y de amor.

El hoy, es el trabajo, la lucha, el empeño en progresar, el vivir intensamente. El mañana, es el pensamiento, el ensueño del espíritu, la gran esperanza de bienestar y libertad, del florecer de tiempos mejores para la humanidad.

J. Teele

Párrafos de una carta

INDUMENTARIA, labor y demás signos exteriores, ocultan al hombre verdadero cuando no sabemos mirar adentro.

El anarquista no actúa como si existiera una sociedad dividida en clases. No hay clases y sí una convivencia forzada, angustiosa y de pelea. Convivencia de opresión y explotación del hombre por el hombre e imperio de autoridad.

Verdadera sociedad solamente existe cuando los asociados son libres, independientes, soberanos, y hay auténtica armonía.

Hay anarquistas y anarquistas. Algunos, quizá muchos, actúan y piensan como los políticos. Todo lo cifran en el amontonamiento de los

individuos, en movimientos de masas. A mi juicio es un error que dificulta la revolución de los anarquistas.

La revolución de los anarquistas principia con la divulgación extensa e intensa de nuestro ideal y no admite la existencia de agrupaciones y organizaciones autoritarias, con finalidades ajenas al apoyo mutuo. Asociaciones revolucionarias,



sin reglamentos ni secretarios, ni dirigidos.

La anarquía, es el hombre libre, como el pájaro no enjaulado, que debe luchar contra todos, obreros y no obreros, enemigos de la libertad.

No existe otra disyuntiva que ser libertario, anárquico, iconoclasta, o ser autoritario y siervo, defensor de la violencia y del dictador.

Con nosotros, por la libertad; o contra nosotros, con la autoridad. Los que nadan entre dos aguas, sirven generalmente tanto para oficiar de amos como para servir de esclavos.

MIGUEL TASCON

Chile, marzo de 1946.

☆☆☆

La Mujer y la lucha Económica

AUNQUE la condición de la mujer no refleja la inteligencia predominante de una sociedad, ya que grupos muy progresivos han mostrado profunda desestima con respecto a la mujer, indica, sin embargo, la índole de la vida económica de la colectividad y la posición de la mujer dentro de ella.

Donde encontramos a la mujer en dependencia económica, su posición es inferior y subordinada; y donde encontramos a la mujer económicamente independiente, comprobamos que su posición es descollante y adelantada.

La industriosa mujer primitiva de la sociedad matriarcal era completamente autónoma en sus costumbres y actitudes. Sus trabajos eran voluntarios. No debía obediencia a nadie y el dominio masculino era pura quimera. En tanto se mantuvo económicamente productiva, la amenaza del dominio masculino que trajo consigo la sociedad patriarcal,



no llegó a cumplirse.

América nos ofrece un notable ejemplo de esta independencia en la organización de los indios "Squaws". En tanto la india de estas tribus, trabajando a veces desde la salida a la puesta del sol, compartió las faenas del campo con los hombres, lo hacía por su propio gusto y ese trabajo no la privaba de ninguno de sus fundamentales derechos a la libertad. En el matrimonio, por ejemplo, gozaba de mucha más libertad que las mujeres del siglo XIX en Inglaterra. Tenía perfecto derecho a que se le respetara su libertad, y podía elegir marido a



su gusto. No estaba sujeta a coacción alguna por parte del hombre.

Pero, no bien dejó la mujer de trabajar y de ser económicamente independiente y productiva, dió principio la sociedad patriarcal y quedó sancionada la inferioridad de la mujer. De suerte que la independencia económica es la clave de la condición sexual y la índole de la lucha social.

V. F. Calverton

(Del libro: "El sexo en la civilización")

¿MAS CUARTELES?

EN ESTOS últimos años, el pueblo de este país, lleva cargando sobre sus espaldas, un pesado peñasco, que podríamos denominarlo "presupuestos de guerra".

No pasa día sin que los "mag-nánimos" y "pacíficos" gobernantes de este país decreten y ejecuten con sus trucciones de cuarteles, adquisiciones de armamentos, maniobras de ensayo, festejos y otras yerbas, contando para ello con elevadas sumas de dinero, escamoteadas desvergonzadamente a los hombres de trabajo.

Cuando los trabajadores agobiados por la miseria, aguijoneados por el hambre, extenuados por la ruda labor diaria, exigen a sus explotadores un pedazo más de pan, una faena menos agotadora; un respeto a su dignidad, son considerados demasiado exigentes; argumentando que son momentos inoportunos dado que la economía pasa por un mal momento y entonces aducen que "pasará a estudio, cuyo "pasará a estudio" será cosa de no terminar nunca. Y si los trabajadores son de esos que todo lo esperan de los de arriba pueden estar seguros que eso vendrá, como



la paz universal, tarde o nunca.

Pero cuando se trata de la **instrucción militar**, donde se preparan a las juventudes para el "arte" de exterminarse los unos a los otros oduciendo defensa de la patria, del honor, etc., etc., entonces sí los gobernantes no dicen pasar por momentos de economía nacional, para construir escuelas donde se les enseña a matar.

¿No sería acaso más útil que se construyeran a lo largo del territorio escuelas industriales donde facilitarían a los hombres para una función beneficiosa para todos, que sería el trabajo, única fuente de recursos? ¿Acaso las guerras que exterminan a millares de hombres, mujeres y niños, que incendian ciudades, que devastan los campos no son hechas por el profesionalismo militar apoyados por los grandes financistas industriales y alimentadas por las vidas sacrificadas de los pueblos que aún no han comprendido que está en nosotros la fuerza para contrarrestar esas grandes carnicerías que aniquilan lo mejor de la humanidad, empezando por negarnos a la instrucción militar, a la fabricación de armamentos, formando una conciencia de repulsión a todo principio de guerra, autoridad, etc. **Eres**

Movimiento de la A. I. T.

(Del Boletín del mes de Febrero)

EL SINDICALISMO Revolucionario es opuesto al centralismo y asienta su concepción social en una organización federalista, de abajo para arriba, libre unión de los obreros sobre la base de intereses comunes.

EN DINAMARCA

En los países donde no hay secciones sindicalistas afiliadas a la A.I.T. son reconocidos como secciones de la A.I.T. los grupos de oposición que hacen propaganda del sindicalismo revolucionario dentro de los movimientos reformistas.

Los grupos de oposición de Dinamarca, realizaron una reunión el 12 de Enero, asistiendo el Secretario General de la A.I.T., fijándose normas de actuación para el porvenir, que han de rendir óptimos resultados.

SUIZA

El movimiento libertario, no obstante la guerra, ha estado en actividad en Suiza. El Secretariado de la A.I.T. ha entrado en contacto con el movimiento libertario de trabajadores alemanes, en Suiza, que han formado un Centro de Estudios y de Acción para trabajar por el ideal libertario.

Se han llevado a efecto ciertos trabajos junto con los camaradas alemanes en pro de la reconstitución del movimiento libertario en Alemania.



Carnaval, auge de lo torpe

PASAMOS otro carnaval. Reinado de los caras sucias y de mollera vacía. Afluencia de gente aburrida y chirle que acude a cualquier ruido. Personas acostumbradas a ser cola. Rutinismo de ir siempre atrás y en montón apretujándose como rebaño asustado.

Todos los años repítense lo mismo. Sólo sube de grado lo imbécil y lo degradante. Mas esto no importa, ni suena para esta gente.

Los "capos" han agitado el cencerro de "a divertirse" y la mayoría del pueblo aflora en las calles a cumplir la consigna. Mas su risa es ahora sólo una mueca. El tedio le ha horadado todo y se enseorea en su alma vacía. Por simplones que sean nada de lo que ven puede sacudirlos hacia lo divertido. De ahí que finalmente, vuelvan a sus hogares, más hastiados aún que cuando de ellos salieron.

Y es lógico.

¿Qué pueden hacer en la gente, por muy cerril y ñoña que ésta sea, la guaranguería carnavalesca que está a cargo —pues ningún otro lo haría— de lo más romo del pueblo?

Nada. Absolutamente nada. Compadecimiento, a lo sumo.

Muchos, por amor propio o por egoísmo, no lo confiesan. Simulan que se han divertido. Que aquello o lo otro, tuvo la mar de gracia o que fué maravillosamente estupendo. Quieren engañar con ello, a quien los escucha. Ocultar, así, el plantón estúpidamente sufrido y ese engaño que anualmente se les repite a su cuenta de eternos fumados.

Mas quienes han de divertirse de seguro, son aquellos que agitan el cencerro; los capos a sueldo y los que de entretelones mueven a éstos y enmarañan y empuecan siempre la vida. Pues verán complacidos como la gente dócilmente se moviliza al conjuro de su ruido y de su orden expresa:

"¡Lleaqó carnaval! ¡Hay que divertirse!"

Observan que la mayoría hace lo posible por cumplir. Que se "rompe toda", como dicen, por lograrlo. Y ahí reside para ellos el espectáculo. Su carnaval. Su risa y su algarabía. Pues, como sucede en todos los órdenes de este régimen social que padecemos, son siempre los menos los que logran disfrutar a costas de los más. Y los más, por desgracia, lo forman la

Para "Inquietud"

EL DESTINO

EL HOMBRE es el único animal que está dotado de cerebro que le permite pensar. Su cerebro es su timón, su brújula, su linterna. Y es, por lo tanto, dueño de su triste o feliz destino.

Los genios que tuvo y tiene la humanidad han forjado, gracias a su inquebrantable voluntad, su dulce y feliz destino. Y no fué en el claustro de la Universidad donde hallaron los conocimientos que inmortalizaron sus obras y que embellecieron el mundo, sino al calor de su voluntad y en el crisol de su insistencia y afanes. Ningún invento salió de los libros de texto de una universidad, sino del cerebro de los hombres que jamás renuncian a escalar las infinitas cumbres del humano saber.

Franklin forjó su feliz destino al lanzarse, con su cometa, a la búsqueda de la electricidad que hoy conmueve y maravilla al mundo; Gutenberg forjó su feliz destino al forjar los signos que inmortalizan la palabra que fija la imprenta con sus tipos inmortales; Edison forjó su feliz destino al inventar la lámpara eléctrica que hoy ilumina el mundo; Marconi forjó su feliz destino al hallar la onda que hoy porta nuestra



gente chirle, las personas de mollera vacía, que se prestan siempre a cualquier carnavalada, como también para consumir o dejar consumir cualquier injusticia o aberración.

Angel Thioma

☆☆☆

Desfile Multicolor

EL PUEBLO ITALIANO carece de pan. Miles de vidas sacrificadas diariamente al azote del hambre y de la miseria. Capitalismo. Estado. Comunismo. Socialismo. Democracia



católica. Ignorancia. Injusticia. Iniquidad. Militarismo nacional e internacional. Impera la política. No se habla en voz alta de la Revolución social. Se tiene esperanza en las próximas elecciones. ¿Monarquía o República? El pueblo designará en las urnas el látigo que ha de azotarle, eligiendo el gobierno que ha de explotarle y oprimirle.

En Nuremberg, actúa el tribunal de los vencedores en la guerra. Ahora es el turno de los acusados y sus defensores. Nadie cree en la Justicia. Doenitz reclama el testimonio de Nimitz, afirmando que los submarinos norteamericanos procedieron durante la guerra exactamente como los germanos, torpedeando sin previo aviso los barcos enemigos sin ocuparse en salvar de la muerte a las tripulaciones. Poco servirá a Doenitz ese testimonio. Cuanto más bárbaros, matando y destruyendo, mejores son las perspectivas de triunfo. Y, eso, es lo que vale más.

Churchill, en un discurso pronunciado en Estados Unidos, no acepta la idea que expresan muchos de que es inevitable e inminente una guerra, provocada por la ilimitada codicia de la URSS. Señala que el complejo psicológico de los dirigentes del comunismo ruso revela una admiración enfermiza por el factor fuerza, de modo que

bastará —según él— que los pueblos de habla inglesa mantengan la unión de sus ejércitos y armadas, su pleno poderío, para que el apetito desorbitado de Rusia, se reduzca y no ponga en peligro la paz del mundo capitalista.

Numerosos pueblos de Europa sufrirán en el curso de este año, las mordeuras mortales del hambre. Extensas regiones, sin excluir importantes comarcas de Rusia, conocerán el rigor de la desnutrición y con ello triunfará plenamente la muerte.

Se reclama el concurso de los Soviets para una acción colectiva de intensa producción en todas las regiones del mundo, a fin de salvar millones de vidas humanas. Pero el Consejo Supremo de la U.R.S.S. ha dispuesto ya la orientación de sus actividades, de acuerdo a un plan de cinco años, en favor del militarismo, cuyo jefe supremo es Stalin. La maquinaria de producción en Rusia, estará subordinada al imperio de los cuarteles, dando preferencia notoria, sobre la producción de artículos alimenticios, a las necesidades militares, enriqueciendo a los ejércitos con nuevas armas, explosivos, cañones y aviones, y toda la inmensa serie de artefactos de guerra.

El trabajo, la ciencia y la técnica, bajo la superintendencia del Partido Comunista, no puede distraer su atención considerando las necesidades del pueblo, debiendo atender con preferencia cuanto signifique ventaja y adelanto militar para lograr la victoria en la próxima guerra.

☆☆☆

No confundir



SINDICALISMO no es anarquismo ¡Por favor: no confundir! La confusión favorece a los políticos al servicio del capitalismo, comités dirigentes de la democracia y del comunismo.

Sindicalismo del tipo común, del vulgarísimo arrebañamiento de obreros, con líderes, secretarios rentados y politicastros bien entrenados del arco iris nacional e internacional, blancos, colorados, amarillos, azules y negros, que sirven para un fregado y para un barrido al mismo tiempo, nada tiene que ver ni reviste ningún parecido con la organización obrera anarquista.

Los obreros del sindicalismo sin ideales, son comparsas del carnaval social contemporáneo que desfila por las calles y se amontona en las plazas, aplaudiendo hasta formar callos en las manos al que mejor ladra desde una tribuna. Están entrenados para las procesiones con banderas y alto-parlantes y para votar por Juan o por Pedro en el día de las elecciones, designando el látigo que ha de azotarnos a todos.

Los obreros anarquistas constituyen asociaciones libres de políticos y de líderes, no admitiendo mescolanzas colaboracionistas, ni reformismos, ni intervenciones extrañas, ni ninguna clase de jerarquías y legalismos, enfocando la cuestión obrera por la ruta clara y recta de la acción directa, revolucionaria y finalista, anticapitalista y anti-estatal.

En estos países americanos que ya han hecho su experiencia durante muchos años de propaganda y de lucha, de ideas y de realidades, nadie debe llamarse a engaño. Aquí, no son todos los obreros cualquier cosa política, banderas al viento y carteles oportunistas. Si son muchos los del rebaño, los siervos del socialismo, devotos de Stalin, seguidores de Batlle, herreristas y nacionalistas, adeptos del reformismo y mendigadores de migajas, consejos de salario, milliqueros y reaccionarios, también, aunque en minoría, existen obreros anarquistas cuya actividad inconfundible es de libertad y bienestar para todos, propagandistas auténticos de la revolución social. Los reformistas y autoritarios en el mundo obrero, operan como fuerzas de choque contra los anarquistas, sirviendo bien y pronto al Capitalismo y al Estado. Hay que gritarlo recio y alto para que nadie se llame a engaño. La guerra social entre autoritarios y libertarios debe encenderse en todas partes, incluso en los lugares del trabajo, pues los defensores de la libertad no son conformistas ni pacifistas, y deben animar con todas sus fuerzas hacia adelante la revolución.

Don Nadie

El Renacimiento y La Reforma El Sindicalismo Auténtico

EL RENACIMIENTO y la Reforma fueron movimientos que creían en los derechos supremos del hombre.

Durante la edad media el individuo había sido absorbido completamente por la comunidad.

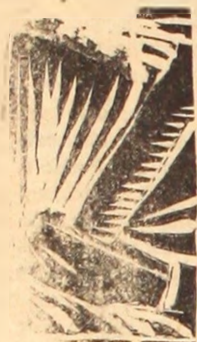
No existía como fuevencia a discreción, que lano de tal que iba y iba a cualquier de una docena de iglesias o a ninguna según convenía a sus gustos y a sus prejuicios. La vida del hombre en la oscuridad medioeval, desde el nacimiento hasta la hora de la muerte, era vivida de acuerdo a un rígido manual de etiqueta económica y espiritual.

Entonces, el mundo, era un hogar a medio camino de la futura gloria. Su cuerpo era una falsa vestidura prestada por la madre naturaleza, de ningún valor, salvo como receptáculo temporal del alma inmortal.

Las dos hadas madrinas, el Renacimiento y la Reforma, llegaron y dijeron —al hombre medioeval—: "levántate, noble ciudadano: desde ahora tú has de ser libre".

Pero, cuando preguntó: "¿Libre para hacer qué?", las respuestas difirieron grandemente.

"Libre para salir en busca de la Belleza", replicó el Renacimiento.



"Libre para ir a buscar la Verdad", lo amonestó la Reforma.

"Libre para explorar los fastos del pasado, cuando el mundo era verdaderamente el dominio de los hombres. Libre para comprender aquellos ideales que una vez llenaron los corazones de poetas, pintores, escultores y arquitectos. Libre para convertir el universo en tu laboratorio eterno, para que tú puedas conocer todos sus secretos", era la promesa del Renacimiento.

"Libre para estudiar las palabras de Dios y hallar la salvación de tu alma"... fué la advertencia de la Reforma.

Y giraron sus talones —las dos hadas madrinas del progreso del hombre— y dejaron al pobre Fulano de tal en posesión de una nueva libertad, la cual era infinitamente más desconcertante que la esclavitud de sus días anteriores".

(De "Tolerancia", libro de H. W. Van Loon. Cantera muy rica de conocimientos acerca del fanatismo místico-político social de los pueblos, en todas las épocas. "Historia de la lucha del hombre por el derecho a pensar libremente".

EN movimientos revolucionarios permanentes, el anarquismo ocupa el lugar predominante. Es un ideal-actividad, una energía de progreso directo.

El sindicalismo auténtico es una expresin anárquica pura, en el mundo del trabajo al exponer su actividad en un plano de acción revolucionaria directa, anticapitalista y antiestatal.

Del mismo modo que un hombre es calificado por sus actos como comunista, socialista, conservador, etc., se califica el sindicalismo también. Para desgracia de los trabajadores, el sindicalismo político y antianarquista es una fatal realidad.

Mientras las organizaciones sindicalistas políticas, autoritarias, conservadoras, actúan contra la revo-

lución y apuntalan al Estado y al Capitalismo, el sindicalismo verdadero, anárquico, revolucionario, trabaja y lucha por destruir el mundo autoritario, la explotación y la opresión, la miseria y las guerras, la desigualdad económica con sus injustos privilegios, pues en su mi-



sión organizar una sociedad donde todos sus integrantes sean trabajadores libres, actuando la ciencia, la técnica, el arte, la educación y todas las manifestaciones de la cultura, juntamente con el trabajo, para el bienestar y la felicidad colectiva de todos.

Hemos llegado a un abuso tal de la organización sindicalista, que hasta los peores enemigos del progreso social y de la libertad, también se organiza "sindicalmente". Pero el sistema orgánico no significa lo más importante. Son los hechos los que definen la cuestión y dan claridad.

Si los actos de una organización sindicalista son políticos y autoritarios, son antianárquicos y contrarrevolucionarios, negando en la actividad su condición esencial de herramienta del progreso. El sindicalismo auténtico es anarquista. Sus hechos de rebeldía, su organización y su modo de operar en la guerra social, le dan un carácter típico libertario inconfundible.

La cuestión Social

HAY EN todas las sociedades una masa de hombres que viven exclusivamente de su corporal trabajo. Bien que mal, logran, cuando lo tienen, cubrir sus primeras necesidades; cuando no, han de recurrir al préstamo y empeorar su triste suerte. Viejos, no encuentran quien les alquile sus debilitadas fuerzas. Mueren sin dejar a sus hijos más que el recuerdo de sus privaciones y sus desventuras.

Obreros sin obra los hay siempre, y en no pocas ocasiones por millares. Los arrojan del taller el desequilibrio entre la producción y el consumo, inesperadas concurrencias, imprevistas crisis, revoluciones, guerras, simples caprichos de la moda. Cuando tal ocurre, aun



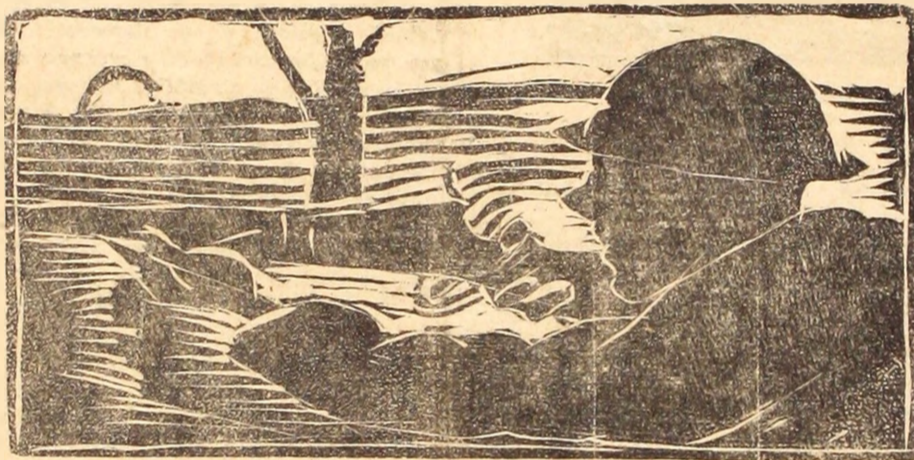
los que trabajan padecen a causa de la inevitable reducción de los salarios.

Hay, en cambio, otra masa de hombres que sin trabajar viven en la abundancia. Viven unos de las rentas que les procuran, ya valores del Estado, ya predios rústicos, ya fincas urbanas, ya hipotecas, ya censos, ya préstamos con o sin prenda. Viven otros de meros agios, y otros de cercenar jornales.

Reúnen algunos de estos hombres caudales inmensos. Se lo permiten por una parte la índole misma de la renta y el agio, por otra las sucesiones. Abundan todos en medios con que procurarse el goce de todos los placeres, y derrochan no pocas veces en vanos y aun punibles antojos sumas que harían la fortuna de numerosas familias.

¿Puede ni debe subsistir esa monstruosa desigualdad de condiciones? Esta es a mis ojos toda la cuestión social.

Pi y Margall



HOMBRE SOMBRA

Hombre, hombre; pálida sombra que cruzas la retriega;
haces de bronces y piedras en tus sienes,
que llevas el fusil entre tus manos, como un jirón de luna,
¿no sientes como gimen, cinco vidas, cinco lirios, que amortajas con él?

¿Tiene tan funesto grito tu sangre?
Es que en las zarzas del camino, las abejas de tu canto fenecieron,
y sólo el aguijón del miedo, pone una rosa de sangre entre tus dedos.

Hombre sombra, ahuecada sombra,
teñida de silencios tu garganta,
salta, rompe este muro de ignorancia hecha.
Busca el canto, modela el canto,
que permnece frío en el filo de tu herramienta
y con tu pecho y el de tu hermano que hoy matas
forjarás una voz,
forjarás una voz, que siendo canto, lo será de todas las patrias.

H. DEVITA

Guerra a la Guerra

LA GUERRA a la guerra debe iniciarse con el concurso eficaz de las madres. Ellas deben y pueden realizar en el corazón, en la cabeza, en el alma de sus hijos.

Ellas deben pensar como Herminia C. Brumana y preguntarse: "Si las madres inculcaran en el corazón de sus pequeños la convicción de que los soldados son asesinos y la guerra un crimen: ¿hijos de quienes iban a ser los guerreros?"

Felices los pueblos cuyas mujeres tienen la valentía de aconsejar a sus hijos, mientras los acarician a sus hijos, mientras los acarician a sus hijos, mientras los acarician en "la cuna de sus brazos", como

la santa madre del verso de Emilio Carrere: "Amor mío, yo no quiero que seas soldado!" Felices esos pueblos, porque habrán logrado forjar el tipo del hombre del porvenir: "el soldado de la paz".

José V. Jordán

DESPUES de un viaje a Roma decía Bernard Shaw que había allí tanto entusiasmo religioso, que hasta se advertía en los clérigos.

Nosotros podemos decir que en este país hay tal fervor patriótico, que hasta los comunistas son patriotas. — J. Robledo.

LISTA VOLUNTARIA PARA "INQUIETUD" CIRCULADA POR EL COMPAÑERO VAZQUEZ

A. Vázquez	\$ 1.00
Stalhakos	" 0.40
R. Barcos	" 0.50
A. Collazo	" 0.50
H. Collazo	" 0.50
J. Collazo	" 0.30
Adolfo	" 0.30
Pepe	" 0.10
B. Peña	" 1.00
Fiumarelli	" 0.50
R. Liscano	" 0.50
F. Bazal	" 1.00
H. Carabel	" 0.60
Antolín	" 0.20
Efrain	" 0.50
J. Dimauro	" 0.25
Aroñan	" 0.20
Ariel Collazo	" 0.60
A. Bancharo	" 1.00
Raúl Otero	" 1.00
A. Reibar	" 0.40
R. Cattenacio	" 0.20
"Malatesta"	" 0.15
Otto	" 0.50
Uno	" 0.05
Lito	" 0.50
Reyes	" 0.50
P. Peña	" 0.50
El Vasco	" 0.20
Batista	" 0.40
Gretich	" 0.50

HEGEL mata a la vida y dice luego que la ha resuelto. — Hebel.

FIN DE UN CONFLICTO

REFLEXIONES PARA LOS CALEFACCIONISTAS

ESTAS PALABRAS VAN DIRIGIDAS A TODOS LOS OBREROS DE LA CONSTRUCCION, PERO PRINCIPALMENTE A LOS CALEFACCIONISTAS

Por fin, después de ocho meses de huelga, terminó el conflicto de la construcción, con la vuelta al trabajo, sin condiciones, pues ésta es la verdad, de los obreros pertenecientes a los sindicatos llamados de acción directa. Los electricistas y plomeros, después de admitir en los dos últimos meses la intervención del gobierno. Sólo el Sindicato de Calefaccionistas se negó hasta el fin a dicha intervención.

Cuando se triunfa, se anuncia el acontecimiento, con derroche de publicidad en manifiestos, asambleas y periódicos. Cuando se fracasa, cual si fuera una deshonra, a nadie se da noticia del hecho, o cuando más, como en este caso, se anuncia con dos escuetas líneas diciendo que "se dió por terminado el conflicto". Y nada más. Esta parcialidad en la actitud que adoptan lo mismo individuos que colectividades, está arraigada en lo más íntimo de la naturaleza humana, y no será yo por cierto el que vaya aquí a cambiarla.

Pero por lo menos diré la verdad, por más pequeña que sea. Estos trabajadores fueron vencidos en esta oportunidad, pero después de una prolongada y firme resistencia que los honra, pese a todo. Pues también es preciso repetir esta verdad: No fueron vencidos por sus respectivas patronales en igualdad de condiciones. Nadie puede ignorar, que fueron reducidos por el complot de la Liga de la Construcción y todas las fuerzas industriales, la policía, el ejército y toda la prensa capitalista complotada en su contra. Y también, preciso es declararlo, por la inconsciencia y cobardía del novato por ciento de los obreros de la

EL ESTADO Y LAS LEYES OBRERAS

Cuando sostenemos la necesidad de la práctica de la acción directa en la lucha entre patronos y obreros; aparte de lo que significa, como sentido moral y de valorización de las fuerzas obreras, afirma el derecho a fijar el hombre las condiciones que le convengan, a fin de dejarse explotar. Innegable derecho. La ineficacia de la ingerencia Estatal; comprobada, plenamente en todos los aspectos de su intervención: corruptora, costosa, engendro de burocratismo; más impuestos que al fin, sólo pesan sobre el trabajo provechoso.

Simplificando la vida, la acción gremial anti política va escalando metas para alejar cada vez más a la gente ajena al trabajo: a los pesos muertos, que en forma de Oficinas de Trabajo, Cajas de Compensación, Consejo de Salarios, etc., ilusionan realidades de vida, que son ciertas sólo en miseria, asfixia y negación.

Sólo por el propio esfuerzo mancomunado, serán posible conquistas efectivas, la historia nos da ejemplos.

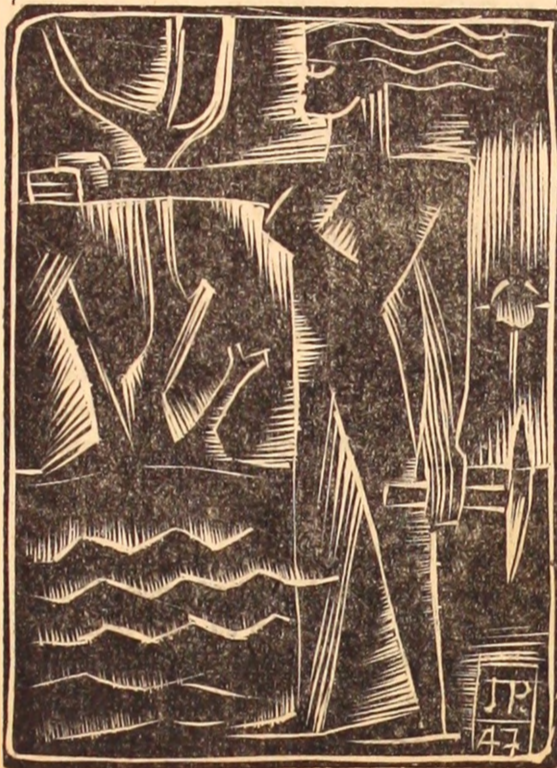
A través de los años las orientaciones libertarias de la F.O.R.U., la C.N.T. en España, y la F.O.R.A., argentina, señalan con nitidez y firmeza, el verdadero camino hacia la liberación de los explotados del jornal.

JUSTUS

construcción, que se entregaron a los 15 días del lock-out patronal, firmando el convenio del 9 de Abril.

El fracaso de este conflicto, no fué el fracaso de las tácticas de acción directa en las luchas obreras. Jamás se puso de relieve el poder de la acción directa como en esta ocasión. Pero la desproporción era demasiado grande (apenas si representaban un cinco por ciento de la industria) para que su resistencia pudiera prolongarse más. Todo tiene su límite natural.

Pero no es mi objeto en estas líneas escribir un artículo más sobre este conflicto. Ya se han escrito por decenas. Sólo deseo, como ya dije, hacer unas



sencillas reflexiones a los calefaccionistas a cuyo gremio pertenezco.

En primer lugar, tenemos que reconocer, que no sólo fuimos vencidos por la Liga de la Construcción y todas las fuerzas reaccionarias complotadas en contra. También han contribuido a la derrota viejos males internos que venían minando al Sindicato, y que sólo los hipócritas o cobardes pueden negar. Hace tiempo que no había verdadero respeto y armonía entre los calefaccionistas. Y no es justo personalizarse con determinados individuos, puesto que el mal es colectivo, aunque no todos tengamos la misma culpa.

Se me objetará, que estas anomalías no son privativas únicamente de los calefaccionistas, sino que ellas son comunes a todas las instituciones y gremios. Cierto. Pero también es cierto, que sólo en la medida que son reconocidas y corregidas por los individuos y las colectividades, éstos y éstas, se dignifican y emancipan.

Por ello pues, si los obreros calefaccionistas empezamos reconociendo estas verdades amargas, el Sindicato resurgirá de nuevo potente, animado por el mismo espíritu libertario que tuvo, y que siempre alentó y aún alienta en algunos de sus integrantes.

Para ello, en mi opinión, debe partir de estas bases morales que pueden concretarse en unos menos y en unos más, pues no pretendo, ni en sueños, una cosa perfecta, sino algo que se aproxime a ella en lo posible.

Los MENOS serían: menos favoritismos para los amigos y familiares; menos cobardía para decir lo que hay que

decir; menos fanfarronería y prepotencia; menos comisiones y camarillas, y menos discursos huecos y ultrarrevolucionarios.

Los MAS serían: más respeto y cultura bien entendida; más valor para sostener lo que uno piensa; más cumplimiento con los compromisos voluntariamente contraídos; más compañerismo, y más sensatez en la aplicación de las tácticas de acción directa, pues ellas siempre son eficaces cuando son empleadas con inteligencia. Es un error que los principios libertarios puedan dañar ni obstaculizar jamás la buena marcha del sindicato, como ahora afirman algunos. Ninguna culpa tienen los principios de la F.O.R.U. de que haya obtusos que los interpreten y apliquen de un modo estúpido. No es la organización la que falla sino la conducta de los hombres.

Sólo partiendo de dichas bases, decimos, podrá reconstruirse el Sindicato de Calefaccionistas. De lo contrario, le sucederá lo que le sucedió al Sindicato Unico del Automóvil. Gran retardo en ser lo que fué.

Conste que estas palabras no me las ha inspirado la amargura ni la disilusión. Hace mucho tiempo que preveía esta situación, y no me equivoqué, aunque hubiese querido equivocarme. No odio a los hombres sino a sus lacras morales, y a mis defectos en primer término. Mis palabras son las de un hermano, no sólo de los calefaccionistas sino de todos los trabajadores. Y lamentaría que se interpretaran mal. Por ahora sólo cabe esta pregunta: ¿Sabremos sacar enseñanzas educativas de la última experiencia los obreros calefaccionistas o seguiremos repitiendo los mismos errores?

FRANCISCO BAZAL

El Hombre Nuevo

Que el hombre anárquico es un nuevo tipo humano, es innegable. No nos referimos a los que se llaman anarquistas pero cuya conducta es parecida en muchos aspectos a todos los corrientes y vulgares seres humanos, tarados por vicios y



trabados por prejuicios. El hombre anárquico, ha dejado de lado todo lo vano y formulístico, los empujamientos y ridículas ostentaciones. No usa joyas, anillos, pendientes en las orejas, ni otros perendengues de mal gusto y pueril significación.

No juzga, en el sentido de condenar a los que hagan uso y abuso de esas nociones. Pero se burla un poco y compadece a los que aún navegan en esos mares de la inferioridad humana. La anarquía, es un sentido del vivir integral, combiniándose en él, el placer de la autonomía y de la solidaridad.

En el hombre anárquico florece una moral, y su conducta está en una línea de progreso y superación, como adelantado de una nueva humanidad. La felicidad del hombre anárquico es el resultado de la concordancia del pensamiento y el sentimiento.

El verdadero hombre anárquico no mira el vivir, puramente, desde el ángulo del ideal, de lo que debería ser. No se olvida del presente para poner pura-

COLABORACION

LA VOZ DE LAS LETRAS

Sólo es lo que las letras dicen, lo que piensa el cerebro y lo que el alma siente. Una letra representa un grito y, un acto, el trazo de ideas.

Una carta venida del otro extremo de la tierra, vale un tesoro, aún no calculando su valor.

Lo moral vence a lo material.

El Estado no desaparecerá mientras los hombres se constituyan en Comités y en sistemas dirigidos. El número, termina en donde principia la nada. Cada uno es un mundo de acción. Y, un todo de números se pierde en el error de la matemática social.

La revolución individual no se ha hecho. Y, sin ésta, nunca habrá revolución social colectiva. En el juego de las corrientes revoluciones, tras una vendrá otra, y tras unos tiranos vendrán otros más criminales y más opresores.

Cuando asisto a una asamblea creo estar en un teatro viendo una comedia regularmente representada por sus actores. El teatro de los organismos se repele en la acción cotidiana de la vida. Se habla demasiado y nada se practica en anarquista. Valor que se pierde en las multitudes, carentes de idealismo y de responsabilidad y dignidad propia.

La peor de todas las cobardías es la cobardía del número. ¿Cómo pues un hombre no teme la guillotina y un millón se esconde bajo los colchones cuando habla la tiranía por boca de sus cañones?

Y, si un hombre puede tirar por tierra al tirano ¿cómo, pues, un millón, no hace desaparecer a un millón de tiranos?

Realmente ¿es la fuerza del número, tan útil?...

MORALES GUZMAN

Toulouse - Francia.